

SECRETARIA DE ESTADO
Y DEL DESPACHO DE RELACIONES EXTERIORES

El infrascrito, Oficial Mayor de los Ministerios de Relaciones Exteriores y Gobernación, certifica que lo que sigue está tomado de un libro que dejó D. Fernando Maximiliano de Hapsburgo, en las piezas del Palacio Nacional, en que estaba su Secretaría particular: que la parte en español de dicho libro está fielmente copiada, y la parte en francés correctamente traducida.

México, Diciembre 24 de 1867.

(Firmado.)

MANUEL AZPIROZ.

A.

Almonte Juan N.—Apareció por primera vez en la escena política durante la revolución de 1828, en consecuencia de la cual fué nombrado agregado á la Legación en Londres, donde permaneció hasta 1833. Hizo la campaña de Texas en calidad de Ayudante de Santa-Anna.

Bustamante lo nombró Ministro de la Guerra en 1839. En el Consejo de Ministros combatió al partido liberal; pero cuando vió que éste iba á triunfar, se pasó inmediatamente á su lado.

Al volver Santa-Anna al poder, estuvo Almonte algún tiempo en desgracia, y después lo mandó D. Antonio de Ministro á los Estados Unidos. En 1841, Paredes, después de haber proclamado la monarquía, le nombró Ministro en Francia. En vez de irse directamente á su destino, permaneció mucho tiempo en Veracruz pretextando falta de buques; pero la verdadera causa fué entenderse con

el gobernador de este Estado para derrocar á Paredes. El gobernador no se prestó á esto, y entonces Almonte, lejos de irse para París, se fué á la Habana, donde se puso en relación con Santa-Anna. La revolución de Guadalajara les permitió á los dos entrar á México. Santa-Anna tomó el poder y Almonte fué nombrado Ministro de la Guerra.

Cuando Santa-Anna se puso al frente del ejército mexicano, Almonte intrigó mucho para hacerse nombrar por el Congreso vicepresidente. No consiguió más que caer en desgracia. Se ligó íntimamente con Juárez y con muchos diputados progresistas de los más exaltados.

Cuando México fué tomado por el ejército norteamericano, Almonte se unió á aquellos que acusaron más fuertemente á Santa-Anna.

En la paz con los Estados Unidos se propuso como candidato á la presidencia, pero el general Arista le ganó.

Se retiró á la vida privada hasta el tiempo de Comonfort. Se declaró en esta época gran partidario de la desamortización de los bienes del clero.

El carácter de Almonte es frío, avaro y vengativo. No ha hecho nunca la guerra, y debe su grado militar, á que en tiempo de Morelos fué nombrado coronel, siendo aún niño.

Cuando fué enviado por Paredes como Mi-

nistro á Francia, recibió una cantidad de veinte mil pesos para los gastos de la Legación. Se le acusa de no haber justificado con claridad el empleo de estos fondos.

Anievas José I., *Subsecretario de Gobernación.*—Permaneció largo tiempo de empleado obscuro, en una oficina insignificante. Fué nombrado repentinamente jefe de sección, gracias á la protección que le acordó Santa-Anna. Instrucción nula, incapacidad notoria. *Anievas no ha hecho nunca ningún papel político.*

Arroyo, *Ministro de Relaciones Exteriores.*—Es un hombre lleno de pretensiones, de una moralidad muy dudosa. Concurrerente á los casas de juego, y lleno de deudas: ha solicitado su puesto de subsecretario para escaparse de las persecuciones de sus acreedores. Poco delicado en materia de dinero.

Azcárate Miguel María, *Prefecto municipal de México.*—Ha sido durante mucho tiempo gobernador del Distrito de México. Ha demostrado en su administración mucha habilidad y firmeza; puede decirse que es el que ha inaugurado las medidas de policía en este país y ha demostrado mucha firmeza para asegurar su ejecución. Ha servido en todos los partidos, permaneciendo extraño á las discu-

siones políticas y mostrando siempre una probidad ejemplar.

Aguilar Santiago, *Prefecto de Perote*.—Oficial de artillería; tiene instrucción, aunque le falta energía.

Arrillaga José Basilio.—Eclesiástico, superior de los jesuitas en México.

Aguilar y Marocho Ignacio.—Ministro del Interior en la última presidencia de Santa-Anna, de 1858 á 1860, miembro de la Suprema Corte de Justicia en el Gobierno de Zuloaga y Miramón.

Andrade José María.—Impresor y librero. Su imprenta fué ocupada bajo el Gobierno de Juárez á consecuencia de las publicaciones clandestinas.

Arriola José Guadalupe.—Miembro de la Suprema Corte de Justicia en la última presidencia de Santa-Anna, destituido por el Gobierno liberal.

Arroyo J. Miguel.—Primer empleado en el Ministerio de Negocios Extranjeros, en todas las administraciones reaccionarias, destituido por Comonfort y después por Juárez.

Arango y Escandón Alejandro.—Abogado, conocido por un escrito so-

bre el poeta español Luis de León, donde hace el panegrico de Felipe II y la Inquisición.

Amable José Ildefonso.—Abogado, empleado principal en las diversas administraciones reaccionarias.

Arrangoiz, *Ministro sin cartera*.—Ha sido Cónsul en Nueva Orleans y Ministro de Hacienda. Enviado de nuevo á los Estados Unidos para recibir el dinero del tratado de la Mesilla, parece que en estas circunstancias tomó honorarios tan exorbitantes, que tuvo que retirarse á Europa para escapar de las persecuciones de Santa-Anna. Inteligencia ordinaria, pero cierta distinción en sus maneras.

Aguilar.—(De la Comisión de Miramar.) Se dedicó á la profesión de abogado; ha sido juez en San Luis Potosí, y después Ministro de Justicia en tiempo de Santa-Anna. No tiene opinión política bien arraigada, y ha procurado ante todo un empleo público.

Ampudia D. Pedro, *General de División*.—Antiguo militar, poca capacidad, varía en sus opiniones.

Andrade Miguel, *General de Brigada*.—Siempre ha servido bien; es antiguo oficial de caballería, muy á propósito para for-

mar un regimiento, bueno para dirigir una Escuela militar.

Andrade Manuel, *General de División*.—Sin opinión política, antiguo soldado; su conducta en la guerra de los americanos en 1847 no fué ejemplar.

Aguilar Bruno, *General de Brigada*.—Conservador; hizo sus estudios en Europa, y es Ayudante de Campo de S. M.

Ajea Juan, *General de Brigada*.—Muy viejo.

Ayestarán Antonio, *General de Brigada*.—Buen militar, partidario de Miramón, al cual debe sus ascensos.

Alvarez Manuel, *General de Brigada*.—Muy buen jefe de escuadrón; al presente casi inútil, por ser demasiado viejo.

Alcayaga Francisco, *General de Brigada*.—Antiguo militar; impropio para el servicio; casi loco.

Amable José Hdefonso, *Tribunal de Puebla*.—Magistrado celoso y concienzudo, pero de ideas políticas excesivamente retrógradas; carácter un poco violento.

Ajuria Pedro, *Tribunal de Guajuato*.—Adicto á las ideas reaccionarias y muy

firme en sus opiniones. Ha aprendido mucho viajando en Europa.

Adame Ramon, *Tribunal Superior de San Luis Potosí*.—Instruido y muy probo.

Alcaraz Ramón Isaac, *Subsecretario de Justicia en tiempo de Juárez, acompañó al Presidente á Monterrey*.—Hombre inteligente é instruido, no se ocupa de política; firme en sus principios y fiel á sus deberes de amistad por D. Benito. Podrá ser empleado más tarde y prestar buenos servicios. (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de Mr. Félix Eloin.)

B.

Bucheli José Antonio.—Ha pertenecido á todas las comuniones políticas; aunque de capacidad muy limitada, tiene mucha práctica para los negocios de los tribunales.

Billar.—Ha sido durante mucho tiempo demagogo hasta el exceso. Cuando era juez de Tlalpam, se dice que favorecía el vandalismo. Se hizo reaccionario, para vengarse del Gobierno de Juárez, que suprimió las costas que los jueces cobraban en los negocios judiciales. En su administración del Departamento de México, ha demostrado una parcialidad

escandalosa en favor del partido retrógrado; ha tratado de poner trabas en los tribunales civiles al curso de los negocios relativos á los bienes que habían pertenecido al clero, y esto contrariando las instrucciones del Gobierno y las promesas hechas por el general en jefe. Su moralidad es muy dudosa. Después de dada la orden para cerrar todas las casas de juego, se dice que frecuentaba las que existían clandestinamente. Sin empleo.

Belle Cisneros Macario, *Prefecto de Pachuca*.—Los habitantes del Distrito de Pachuca se quejan mucho de él, así como también el comandante francés que reside en esta población. Se le acusa de recibir dinero de la compañía inglesa de Minas, para proteger sus intereses (esto puede ser una calumnia). Parece estar complicado en el delito de falsario en un proceso que aún está pendiente.

Blanco Santiago, *General de Brigada*.—General, Ministro de la Guerra en la última presidencia de Santa-Anna, ha sido necesario vigilarlo; contemporizaba con los reaccionarios enemigos de la intervención. El mismo carácter que su hermano Miguel, pero más orgulloso, santanista, muy ambicioso.

Basave Cayetano, *Prefecto de Aguas calientes*.—Antiguo oficial de ingenieros, ca-

pacidad mediana. Residió por algún tiempo en la América del Norte. Sus tendencias políticas no son muy firmes; procura sobre todo conservar su posición.

Bonilla Antonio, *General de Brigada*.—Santanista. Ha servido en un cuerpo de caballería, pero ha pasado la mayor parte de su tiempo en las oficinas, y ha preferido siempre los puestos en que podía hacer grandes negocios.

Blanco Miguel, *General de Brigada*.—Santanista, lleno de orgullo; ha sido empleado siempre como comandante general; tiene conocimientos en su ramo; de un carácter despótico.

Barreda Cástulo.—Ha sido mucho tiempo secretario del Ayuntamiento de México, liberal esclarecido, hombre de juicio, sin pasado político: 45 años. (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de M. Félix Eloin.)

Bracho Lic. Luis G.—Respecto de las cualidades de este joven abogado, puede dar noticia exacta el Sr. Lic. Elguero. (Nota. Este párrafo está en español.)

C.

Corro José M.—Hombre probo y de ideas liberales, cumple bien sus deberes, es hombre activo y de juicio recto.

Contreras Mariano.—Casado con una hija de D. Juan Pereda, es de las mismas opiniones que su suegro; pero es un hombre honrado, buen magistrado, y no transige en sus opiniones.

Carbajal Espinosa, *Jefe de policía.*
—Ha profesado siempre opiniones liberales avanzadas y ha desempeñado constantemente puestos públicos; ha estado encargado de la Recaudación de peajes; se le acusa de falta de probidad. Es el autor de una historia general de México.

Castillo y Lanzas Joaquín.—Ministro de negocios extranjeros en el gobierno de Paredes, el primer presidente que soñó con la monarquía. Consejero de Estado en el gobierno de Santa-Anna, destituido por el gobierno liberal.

Cervantes y Velasco Miguel.
—General, ex-Marqués de Salinas, viejo, casi en la infancia.

Castillo Crispiniano del.—Antiguo Ministro de Santa-Anna, Procurador ge-

neral de la Nación en el gobierno de Miramón, destituido por Juárez.

Castillo, *Ministro de Hacienda.*—Ha sido mucho tiempo cónsul en los Estados Unidos, hombre probo, inteligente y activo. Todo el mundo habla muy bien de él.

Carrera Martín, *General de División.*—Jesuita; ha servido poco tiempo; al principio del año de 1829 salió de México, y después fué empleado en la Dirección de Artillería; es muy rico, y ha pedido su retiro.

Cardona Gerónimo, *General de Brigada.*—Antiguo militar, de ideas muy liberales; ha sido mucho tiempo comandante general de Monterrey; está viejo y cansado; impropio para hacer un servicio activo.

Casanova Francisco, *General de Brigada.*—Intrigante, sin opinión.

Castillo Severo, *General de Brigada.*—Hombre de orden y de buenos antecedentes; buen soldado; ha sido nombrado comandante general de Yucatán.

Cosío Francisco, *General de Brigada.*—Actualmente es jefe del batallón de Inválidos. (Jesuita).

Callejo Gregorio, *General de Brigada.*—Debe su posición á las revoluciones;

siendo capitán, se pronunció en Veracruz contra el gobierno del general Arista, por lo que fué hecho coronel; santanista; no es bueno más que para mandar un batallón.

Careaga Juan, *Prefecto político*.—Enteramente adicto á Doblado, no debe inspirar ninguna confianza.

Cerón Francisco, *Tribunal de Puebla*.—Talento muy ordinario; no tiene opinión política bien marcada; pero en estos momentos es adicto al clero, al cual debe el puesto que ocupa.

Cantú Julian, *Tribunal de Puebla*.—Hombre de talento, muy concienzudo y muy activo, goza de alguna fortuna y es muy conservador.

Chico Juan, *Tribunal de Guanajuato*.—De opinión liberal, un poco negligente en el cumplimiento de sus deberes y falto de orden en sus negocios particulares.

Castellano Miguel, *Fiscal del Tribunal de Jalisco*.—Debe su carrera al canónigo Nieto, que fué su protector; tiene inteligencia y talento; pero le falta una poca de actividad.

Castro Marcelino, *Tribunal de San Luis Potosí*.—Hombre de opiniones modera-

das y muy recomendable. Es muy concienzudo, y siendo abogado se le ha visto siempre encargarse de defender gratuitamente á los pobres.

Castro Francisco, *Tribunal de Michoacán*.—Gran partidario del sistema monárquico y muy probo, muy empeñoso en sostener los privilegios del clero. Debe á su inteligencia la rapidez de su carrera.

Castro Rafael.—Conservador esclarecido, trabajador, honrado, conoce el francés; 48 años. (Nota del traductor. El párrafo que precede está escrito de puño y letra de M. Félix Eloin.)

Contreras Antonio, *Comandante de Batallón*.—Conoce su arma; conservador honrado; hombre de edad, impropio para el servicio de campaña. (General Parrodi.) Mayor de la Plaza de San Luis Potosí. (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de M. Félix Eloin.)

Carrillo Crescencio.—Elcesiástico, goza de una excelente reputación en Yucatán, reside en Mérida; habla muy bien los idiomas indígenas. (Santiago Méndez.) (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de M. Félix Eloin.)

Chimalpopoca Galicia Lic.

Faustino.—Sus afecciones por el imperio, su origen indígena y sus conocimientos en el idioma mexicano, le facilitarían mucho atraerse á los habitantes de la Sierra de Querétaro y hacerles defender activamente al Imperio. (Nota. Este párrafo está escrito en español.)

Cardoso Lic. D. Joaquín, Yañez, Lic. D. Mariano, Vértiz. Lic. D. Juan, Martínez de Castro, Lic. D. Antonio.—Los nombrados son reputados por hombres generalmente honrados y de notable ciencia: los dos primeros son liberales moderados, han desempeñado puestos importantes en la política; el tercero no ha servido puestos públicos, pertenece al partido conservador, y el cuarto al rojo; sirvió en la época de Comonfort y Juárez la magistratura, captándose por su energía, imparcialidad y justificación las simpatías de los hombres de bien: es el autor de la ley de sucesiones vigentes.—Nota. Son de todo punto exactos los informes; pero se puede tener por seguro que las dos primeras personas y la última no admitirán cargo alguno. (Este párrafo está en español.)

Garranza Lic. D. Antonio, de Michoacán.—Pertenece al partido conserva-

dor, y reúne un fondo de honradez que difícilmente se halla hoy: tiene las mejores intenciones por la consolidación del Imperio. Sirve actualmente como juez auxiliar de lo criminal en Morelia: haría un excelente Magistrado de aquel Tribunal Superior. (Nota. Este párrafo está en español.)

Cueva D. José M., de Michoacán.—Pertenece al partido conservador; suma honradez y muy buenas intenciones en favor del Imperio. Despojado injustamente del mando del resguardo de Morelia, está retirado en su casa, siendo así que podían utilizarse sus servicios en las actuales circunstancias; pues por sus relaciones, por sus conocimientos en el ramo de hacienda, podía servir el puesto de jefe del resguardo ó el de visitador de las oficinas de hacienda que ha desempeñado otra vez.—(Nota. Es exacto el informe; pero la persona no tiene capacidad, ni reputación social.—Nota. Este párrafo está escrito en español.)

Chacón, Gral. D. Felipe.—Pun-donoroso y valiente; dudosa adhesión, falto de discreción y de cultura.—(Nota. Este párrafo está también escrito en castellano.)

D.

Díaz José M. Romero.—Liberal moderado, es un hombre muy capaz, ha hecho buenos estudios, es uno de los Magistrados que trabajan más, y siempre el primero en su puesto.

Díaz de Bonilla Manuel.—Primer Ministro en el último gobierno de Santa-Anna y en los de Zuloaga y Miramón. En la revolución de 1855 el populacho penetró en su casa y la saqueó. Se ocultó en tiempo del Gobierno de Juárez, é hizo una protesta pública contra la intervención francesa, mas después publicó que esta protesta le había sido arrancada por fuerza.

Domínguez Mariano.—Miembro de la Suprema Corte de Justicia en el último gobierno de Santa-Anna; destituido por el gobierno liberal; antiguo empleado de la aduana.

Díaz Juan B., *General de Brigada* — Rojo; no se ocupa por ahora sino en sus negocios personales; Juárez le hizo su fortuna.

Dávila José M., *Tribunal de Zacatecas.*—Hombre de talento y que hace mucho bien. Sus opiniones personales son liberales, pero él sabe respetar la de cada uno.

E.

Echeagaray Ignacio, *General de Brigada.*—Rojo, abusa siempre de su autoridad; se ha mezclado siempre en revoluciones y la junta de revisión tiene algunos documentos que le hacen poco honor.

Escobar Manuel M., *General de Brigada.*—Santanista, de opiniones moderadas, nombrado últimamente prefecto de Tlalnepantla.

Esparza Francisco, *Prefecto de Aguascalientes.*—Hombre de una incapacidad notoria; no dice nunca no, pero tampoco hace nada.

Esteva José, *Prefecto político de Puebla.*—Instruido y bien escogido para prefecto.

Eguía Lic. D. Joaquín.—Joven muy honrado é instruido, fué discípulo del Sr. Elguero.

F.

Facio Sánchez, *Coronel, jefe de Estado Mayor de la división Márquez.*—Salió á buen tiempo del colegio militar. Su carrera fué rápida gracias á la protección que le dis-

pensó Santa-Anna. Habla un poco el francés y el inglés. Todo el tiempo que el gobierno liberal estuvo en México, no sirvió en el ejército, sino que se ocupó en hacer traducciones. En tiempo de Miramón volvió al servicio y después de la última revolución fué agregado al general Márquez. No tiene ninguna delicadeza en materia de dinero. Cuando la toma de Tacubaya hizo un triste papel, haciendo acabar con los heridos; después fué juzgado por el consejo de guerra francés por mala versación.

Fontán Juan Climaco, *Tribunal de Jalisco*.—Hombre inteligente, probo, gran partidario de la monarquía y de los privilegios del clero. El gobierno liberal de Guadalajara se vió obligado á ordenar su destierro.

G.

González de la Vega Pedro.—Un poco menos inteligente que su pariente cercano el Subsecretario de Gobernación; sin opinión fija; se le ha hecho Magistrado por favor.

Guzmán Francisco.—Hombre muy ambicioso, capaz, sin opinión marcada, de un carácter desigual y un poco desidioso en el cumplimiento de sus deberes.

Gutiérrez, *General, comandante de la caballería de Márquez*.—Es hijo de un general del mismo nombre. Es un hombre sin ninguna especie de principios, ni de educación; concurrente á los lugares públicos y á las casas de juego, en las que ha introducido frecuentemente moneda falsa. Ha tomado parte en todas las revoluciones y ha ocasionado mil disgustos á su padre. Mientras se enterraba á este último, él saqueaba la casa con perjuicio de sus hermanos. Es cruel y sanguinario. Donde ha ejercido un mando, ha sido detestado de las poblaciones.

Gálvez, *General*.—Se tiene de él un concepto muy insignificante y es de capacidad mediana. Ha estado algún tiempo en el cerro de las Cruces; émulo de Buitrón. Empleado en Yucatán, lo ha hecho bien en la tierra caliente, donde ha mostrado energía.

García Rojas Gerardo.—Secretario de una de las salas de la Suprema Corte de Justicia en tiempo de Zuloaga y Miramón, destituido por Juárez.

González de la Vega.—Abogado de profesión, capacidad mediana. Ha estado en Europa, tiene poca actividad y reúne el empleo de Ministro del Interior y mayordomo

de la congregación de religiosas de la Encarnación y Regina.

Gutiérrez de Estrada.—La anotación de esta persona está en blanco.

Gil José M., *General de Brigada.*—Santanista, impropio para el servicio, debe su grado militar al favor.

Galoso Domingo, *General de Brigada.*—Sin opinión fija; ha servido á todos los partidos; mandaba muy bien un cuerpo, pero ahora se ha entregado á la bebida: fué hecho prisionero en Puebla y estuvo en Francia.

García José M., *General de Brigada.*—Ha sido comandante general en Oaxaca y cumplió este encargo con buen éxito durante la presidencia de Paredes; funciona como mayor general.

Galindo Pánfilo, *General de Brigada.*—Liberal lleno de probidad, ha sido muchas veces comandante general y ha desempeñado este empleo con buen éxito.

Gómez G. Francisco, *Prefecto político de Cuernavaca.*—Hijo natural de D. Juan Alvarez; comenzó por ser escribano en el juzgado de Jozutla, después fué nombrado secretario de D. Rómulo del Valle, hoy jefe

del Estado Mayor de Juárez, ha estado gravemente comprometido en S. Vicente y Chinconcuaque, como lo prueba la causa. Se ha hablado ya de crímenes cometidos por este hombre, pero lo sostiene el Ministro.

El Sr. Ministro de España lo ha reclamado al Sr. Ramírez; pero sin éxito.

González Pascual, *Prefecto político de Toluca.*—Nunca cumple las órdenes que recibe, y cuando se ve obligado á hacerlo no las ejecuta sino á medias. El estado de los negocios en Toluca, prueba que este informe es exacto. Conoce perfectamente á los instigadores y los pequeños complots que se traman en la ciudad; pero el espíritu de partido lo obliga á no perseguirlos.

En Toluca, más que por cualquiera otro motivo, no se debe nombrar prefecto del lugar porque todos son sus parientes. *González y Pliego.*

García Hernández Estéban, *Tribunal de Guanajuato.*—Hombre de gran talento, liberal moderado, de un juicio muy recto, posee alguna fortuna personal.

Guzmán Francisco, *Tribunal de San Luis Potosí.*—Alguna capacidad y mucha ambición.

Gutiérrez de la Lama, Teniente Coronel.—Conoce sobre todo el mecanismo de la dirección de una oficina y la de la justicia militar: conservador honrado, pero enfermo; impropio para el servicio de campaña (general Parrodi). (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de M. Félix Eloin.)

H.

Herrera D. Manuel Llorente.—Niño de 14 años (1865), domiciliado en el puerto de Tuxpam. Es un joven que ha demostrado mucho valor en el combate de 21 de Febrero. Ha llevado órdenes al cerro de la Campana en medio de las balas, y su vestido ha sido atravesado. (Capitán de navío Cloué). (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de Mr. Félix Eloin.)

Hidalgo Sánchez H.—Magistrado, hace poco tiempo que figura; hombre sin opinión, es del último que se habla.

Hernández Antonio, Abogado.—Hombre inteligente, amante de hacer bien, y es muy moderado en sus escritos.

Hierro Maldonado Juan.—Ministro de Zuloaga en 1858.

Heredia Antonio, General de División.—Santanista, antiguo militar, hace muchos años no se ocupa sino de sus negocios personales. Cuando ha sido nombrado Comandante Militar de Durango, ha llenado sus deberes.

Hernández Nestor, Tribunal de Guanajuato.—Muy concienzudo para llenar los deberes de su encargo; conservador; inteligencia ordinaria.

Hernández Antonio, Tribunal de San Luis Potosí.—Muy honrado, abogado de reputación.

Hoyos Vicente, Tribunal de Zacatecas.—Hombre de cierto talento; muy querido de sus compatriotas, de juicio muy recto y pasa porque hace mucho bien á los pobres. Ha estado siempre con los liberales moderados.

Huisi Jesús, Tribunal de Zacatecas.—Literato distinguido y de opiniones liberales; muy trabajador y muy activo.

Huerta Antón D. Juan, de Michoacán.—Liberal moderado y de una honradez notoria: conoce muy bien la organización y el despacho de oficinas, pues ha servido en ellas muchos años. (Este párrafo está escrito en castellano.)

I.

Ibarra Artol, *Prefecto de Yucatán.*

— La anotación de esta persona está en blanco.

Iglesias Ramón, *General de Brigada.*—Rojo. Carrera rápida.

Ibarra D. Ramón de.—Joven ingeniero, miembro del Ayuntamiento. Parece activo y muy inteligente; habla francés. (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de M. Félix Eloin.)

Iturbide D. Luis, *de Michoacán.*—Excelente bajo todos aspectos; pero se cree que no admitiría ningún cargo, y ha renunciado el de Consejero departamental. (Este párrafo está escrito en castellano.)

J.

Jurado D. Juan.—Comandante de escuadrón de seguridad pública de Silao. "Ha limpiado un territorio infestado de ladrones." (Coronel Giraud, del 7º de línea). (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de M. Félix Eloin.)

Jáuregui Manuel Fernández.—Monarquista, instruido, poco conciliador

con los que no tienen la misma opinión; ha desempeñado las funciones de Ministro de Justicia en tiempo de Santa-Anna y de Zuola; es partidario del clero y de ideas retrógradas; ha sido Gobernador de Querétaro.

Jiménez Miguel.—Médico. Hermano de un ministro de Santa-Anna.

Justo Corro José, *Tribunal de Justicia.*—Hombre de mucha probidad y muy partidario del sistema monárquico. Se le ha distinguido siempre con empleos públicos, y es también muy amante á las ideas sostenidas por el clero.

L.

Lamberg, *General.*—Santa-Anna lo hizo capitán y llegó al grado de general sirviendo de ayudante de campo de los Presidentes. Mandó un escuadrón muy poco tiempo. Una sola vez mandó una batalla y fué derrotado. Sin opinión fija, tenía el defecto de beber; este vicio lo precipitaba á cometer frecuentemente actos arbitrarios.

Leal José M.—Reaccionario; buen abogado; pero á causa de sus opiniones exageradas tiene pocos negocios que defender.

Lebrija Manuel.—Gran defensor del clero, y de un carácter indolente; tarda mucho para despachar los negocios que se le confían. Ocupa el puesto de magistrado, por protección.

Labastida Monseñor, P. A. de.—Todo el mundo le concede una inteligencia superior, unida á una profunda erudición. Á las cuales debe la rapidez de su carrera. En el extranjero hablaba frecuentemente á los reaccionarios en favor de la nacionalización de los bienes del clero; pero bajo las apariencias liberales se le acusa de ocultar un fanatismo muy exaltado y permanecer en el fondo de su corazón muy adicto al antiguo orden de cosas.

Licéaga, General, comandante de una Brigada en la División Márquez.—Ha demostrado siempre por el partido de la reacción una adhesión sincera, resultado de su primera educación. Cuando Comonfort dió el golpe de Estado, vino de Cuernavaca á México; pero en lugar de prestar su apoyo á Comonfort, se pasó contra él. Derrotado más tarde por Degollado en Silao, permaneció largo tiempo oculto en el Estado de Guansjuato, bajo la protección de un liberal. Estando de comandante superior en Jalapa, mostró poca actividad como militar; se ha mostrado poco tolerante con las

personas que no profesan sus opiniones políticas; un poco retrógrado.

López Miguel, Coronel del regimiento de la Emperatriz.—Sirvió en las contraguerrillas organizadas en 1847 por los americanos; después de haber sido protegido por Santa-Anna, lo puso fuera de la ley por traidor á su país; tiene mucho valor, pero se ataca su probidad.

Lares Teodosio.—Ministro de Justicia en tiempo de Santa-Anna y Miramón, así como también Bonilla y otros, en estas últimas administraciones; se hizo pagar el sueldo de Ministro después de la caída de Santa-Anna, como si hubiese estado en posesión de este empleo durante toda la presidencia de Comonfort.

López Ortigosa José.—Antiguo Gobernador del Estado de Oaxaca, donde ha sido siempre el antagonista de Juárez; viejo, casi en la infancia.

Landa Vicente Rosas, General de Brigada.—Sin opinión fija; lleno de ambición, y posee algunos conocimientos militares.

Lodiga Manuel Ignacio, Tribunal de Puebla.—Hombre de opiniones mode-

radas, instruido; se dice que es muy ambicioso.

Licéaga José M., *Tribunal de Guanajuato*.—Facultades intelectuales muy limitadas; ideas políticas de todo punto retrógradas. Debe su puesto á la influencia de su hermano el comandante superior de Jalapa. Es muy poco celoso en el cumplimiento de sus deberes.

Lascurain D. Angel.—Reside en esta capital; es conservador, y conoce á la mayor parte de los habitantes del Departamento de Veracruz. (Este párrafo está escrito en castellano.)

Linares Lic. D. José, *Consejero*.—En la actualidad Consejero de Estado, tiene gran influencia con Armenta y otros guerrilleros, y podría obtener su sumisión é impedir que algunos otros individuos volvieran á la revolución. (Este párrafo está escrito en castellano.)

Lozano Lic., *de Guanajuato*.—Liberal honrado y de profundos conocimientos científicos; sirvió en la administración pasada; fué secretario en diversas épocas del Sr. Doblado, y lo fué últimamente del Sr. Uruga.

Algunas personas creen que muchas providencias acertadas que se expidieron por el go-

bierno de Guanajuato en la época constitucionalista, fueron obra del consejo del Sr. Lozano.

Gran talento é instrucción; desafecto al gobierno; mala conducta privada. Se cree que no admitirá ningún cargo, y renunció la subsecretaría de Estado y del despacho de Justicia é Instrucción pública, que le ofreció el Sr. Siliceo al crearse el Ministerio del ramo. (Estos párrafos están escritos en castellano.)

LL.

Llamas Agustín, *Tribunal de Zacatecas*.—Abogado de talento; ha hecho una parte de sus estudios en Europa y en los Estados Unidos; es el solo partidario de la reacción que figura en el Tribunal.

Llave D. Mariano.—Rico y honrado propietario de Orizaba, pertenece al partido liberal moderado. (Este párrafo está escrito en castellano.)

M.

Mora Francisco, *Prefecto de Tacubaya*.—Carácter demasiado insignificante, capacidad nula. Antiguo favorito de Santa-Anna, sin que ningún motivo plausible ó confesable pueda justificar este favor.

Marín Tomás.—Hombre de edad muy avanzada, carácter insignificante; ha tomado una pequeña parte en los negocios públicos. Muy adicto á la causa de la reacción.

Márquez, General.—La carrera del general Márquez ha pasado desapercibida hasta el momento que fué comandante de batallón; desde entonces fué objeto de la protección de Santa-Anna, que lo hizo ir con él á una expedición al Sur contra Alvarez, y lo elevó rápidamente al grado de general de brigada. Márquez no ha reconocido á los gobiernos liberales, y ha preferido andar en campaña, haciendo vivir á sus tropas sobre los pueblos donde se refugiaba. Se le hace la justicia de no haber impuesto nunca contribuciones en su provecho; pero se le reprocha de haberse mostrado siempre sanguinario hasta el último grado; y cuando la toma de Tacubaya, haber hecho á sangre fría fusilar á los prisioneros, así como también á otras personas que no habían tomado parte en la guerra. Enviado en misión á Jerusalem.

Miranda Francisco Javier.—Eclesiástico, Ministro de Zuloaga. Por él se expidió el decreto derogando la ley de manos muertas.

Monjardín Antonio Fernández.—Miembro de la Suprema Corte de Justicia en la última presidencia de Santa-Anna; destituido por el gobierno liberal.

Mora y Villamil.—General, director de ingenieros en el tiempo de Santa-Anna, Zuloaga y Miramón; destituido por Comonfort y Juárez.

Mangino Fernando.—Antiguo agente diplomático en Europa; pasa aquí por agente subvencionado de los emigrados en Europa.

Muñoz Agapito.—Miembro de la Suprema Corte en tiempo de Santa-Anna; destituido por el gobierno liberal en 1855.

Marín Teófilo.—Ministro de Fomento en tiempo de Miramón.

Montoya Cayetano.—General, empleado en las diversas presidencias de Santa-Anna.

Morán Antonio.—Ex-Marqués de Vivanco; le desagrada su título; consejero municipal en todas las administraciones reaccionarias.

Mora y Basadre, futuro Prefecto de Guerrero.—Hombre muy inquieto, habiendo

hecho su carrera en el ejército. Poca delicadeza en materia de dinero. (Ha dado prueba de ello en 1835, siendo secretario de la comandancia general de Matamoros y más recientemente como secretario del general Urrea.) No tiene opinión política fija; se le ha visto tomar parte en todos los pronunciamientos.

Márquez Apolinar, *Prefecto de Tamaulipas*.—Se habla muy bien del Sr. Márquez. Está animado de un gran espíritu de conciliación. Comprende muy bien que el buen orden puede ser compatible con ciertas libertades. Ha aceptado su empleo con objeto de ser útil á sus conciudadanos, pues su fortuna personal le asegura una independencia honrosa.

Miramón.—Entró al Colegio Militar en 1846. Debido á su buena inteligencia ascendió en un año á cabo, y después á sargento; y como oficial de artillería á los grados de subteniente y teniente. Comenzó en esta época á entregarse á su pasión por el juego. Siendo capitán de cazadores de infantería en Toluca, perdió un día el dinero de su compañía, de que era depositario; y para librarse de un compromiso, cayó, sable en mano, sobre la persona con quien había jugado, y le hizo de-

volver el dinero. Cuando triunfó el Plan de Ayutla, Miramón, que mandaba un batallón de cazadores, se adhirió al nuevo orden de cosas y fué enviado por Alvarez como teniente coronel del 11.º batallón de línea, recibiendo la orden de ir á someter la Sierra de Zacapoaxtla, donde los conservadores organizaban su resistencia. Durante la marcha, Miramón hizo aprehender á Benavides; y á la cabeza de la fuerza se dirigió á Puebla á unirse con el partido enemigo.

Más tarde tomó parte activa en el golpe de Estado de Zuloaga, y fué recompensado, por su celo, con el grado de general de brigada. Partió para el interior á las órdenes del general Osollo, y tomó parte en diversas acciones. Habiendo muerto Osollo, Miramón tomó el mando de la división, y derrotó completamente á los liberales en Ahualulco; después de este hecho de armas, fué nombrado gobernador de Guadalajara.

Vino á México: se unió á algunos descontentos, y con ayuda de ellos, se hizo dar por Zuloaga el título de Presidente substituto, y á partir de este momento, comenzó á firmar todos los decretos. Se preparó entonces á marchar sobre Veracruz, donde Juárez había situado su gobierno. Impuso algunos préstamos forzosos, reunió los fondos que había en las cajas públicas, y con el pretexto de atender á

las necesidades de su ejército, dirigió este dinero hacia la tierra caliente, y después, en lugar de enviarlo al campo frente á Veracruz, lo hizo embarcar en Alvarado por su propia cuenta. Tal es el origen de su fortuna. Después de haber levantado el sitio de Veracruz, Miramón volvió á México y tomó la dirección del Gobierno. De acuerdo con Díaz, su Ministro de Hacienda, se entregó á toda especie de exacciones. Cansado de su insubordinación y de su conducta, Zuloaga le quiso retirar su título de Presidente substituto; pero Miramón por toda respuesta se nombró Presidente, é hizo arrestar á Zuloaga. Durante este tiempo, los liberales habían hecho grandes progresos en el interior; Miramón, para preparar una expedición contra ellos, y no teniendo recursos pecuniarios, hizo tomar los fondos depositados en la casa del Ministro inglés; después marchó llevándose á Zuloaga, y perdió la batalla de Calpulalpam, que puso fin á su presidencia. Se vino para México y partió en seguida para Veracruz, donde se embarcó como un desconocido cualquiera.

Miñón Vicente, *General de División.*

—Sin opiniones fijas, ha pertenecido á todos los partidos; antiguo militar, general de caballería, conoce perfectamente el servicio; pero es amante al juego.

Miranda Pascual, *General de Brigada.*—Sin opinión fija, ni antecedentes militares

Miramón Bernardo, *General de Brigada.*—Muy antiguo en el ejército; bueno para estar retirado.

Moret Mariano, *General de Brigada; Prefecto político.*—Actualmente Prefecto de Guadalajara, hombre de bien, moderado y de buena fe; amigo de las nuevas instituciones.

Mora José, *General de Brigada.*—Ha adquirido sus grados en la artillería, siempre en Veracruz. Viejo.

Marmolejo Teodoro, *Tribunal de Jalisco.*—Muy firme en sus opiniones, del todo clericales. Defiende decididamente los privilegios. Ha sido encargado de los negocios del Arzobispado. Ha escrito contra el principio de la reforma, y ha sido desterrado por el Gobernador Ogazón.

Morelos y Salcedo Ignacio, *Tribunal de Jalisco.*—Los mismos informes que para el Sr. Marmolejo; han sido desterrados juntamente. Al Sr. Morelos, le falta además inteligencia, y tiene un carácter muy violento.

Méndez José D., *Tribunal de Michoacán.*—Completamente adicto á las ideas retrógradas; se le acusa de tomar frecuentemente consejo del Fiscal del Tribunal eclesiástico.

Moreno Cora, Lic. D. Silvestre.—Joven instruido, capaz y honrado; tiene un bufete bien acreditado en Orizaba; ha ocupado diversas ocasiones puestos en la judicatura; pertenece al partido liberal moderado. (Nota. Este párrafo está en español.)

Múgica y Osorio D. Juan.—Ha sido Gobernador del Estado de Puebla, y ha hecho bastante bien. (Nota. Este párrafo está en español.)

Manzo Cevallos D. José M., mé dico.—Vive en Túpam; es generalmente querido y recomendado de los michoacanos como íntegro y honrado. Pertenece al partido liberal moderado, y según se dice, tiene afecciones por el Imperio. (Este párrafo está escrito en castellano.)

Martínez de Castro Lic. D. Antonio.—Véase el folio 17. (Nota. Esta anotación aparece en el libro del que se hacen estas traducciones. El folio 17 de él, corresponde á la página 13 de esta edición.)

N.

Noriega Joaquín, *Prefecto de Cuernavaca.*—El Sr. Noriega es extraño á las disensiones políticas. Ha ofrecido sus servicios á todos los partidos indistintamente. Por desgracia no tiene gran capacidad. Reemplazado por el general Chacón.

Noriega Manuel, *General de Brigada.*—De ideas de orden, buen soldado, lleno de honor y probidad; buen general de infantería.

Nieto José A., *Prefecto Político de Córdoba.*—Hombre instruido, íntegro y á la altura de sus funciones.

O.

Ormaechea.—No ha figurado nunca en política; se dice que es de un fanatismo exagerado; fué reducido á prisión por Juárez.

Obando José M., *General de Brigada.*—Conservador; buenos estudios, buen matemático, buen artillero; apto para mandar un Departamento.

Ortega José M., *General de Brigada.*—Santanista; antiguo en el servicio, muy viejo é inútil.

Osorio Antonio, *General de Brigada*.—Muy viejo; pero nunca ha hecho nada.

Orihuela Ignacio, *General de Brigada*.—Hombre inútil bajo todos aspectos.

O'Horan Tomás, *Prefecto Político de Tlalpam*.—Es un hombre sin capacidad y sin educación; ha sido oficial de órdenes de Márquez; era entonces comandante de escuadrón; quiso pronunciarse, y Márquez lo puso preso en Santiago, de donde escapó para servir al partido "Puro," donde se le nombró general. Tenía un mando en el sitio de Puebla, y era él el que conducía la brigada que expedicionaba del lado de Atlixco, á fin de impedir á Márquez su reunión con el Ejército francés. Más tarde salió de la ciudad con Carvajal para unirse con Comonfort; hablaba muy mal de los franceses y de la intervención, y hoy mismo es uno de nuestros más grandes enemigos.

El Sr. Cortés Esparza lo hizo nombrar Prefecto de Tlalpam.

Ortega Fermín, *Tribunal de Michoacán*.—En otro tiempo estuvo con los liberales; después lo desterraron por adicto á las ideas reaccionarias. Inteligencia ordinaria.

Ortiz Careaga Lic. D. Manuel.—Liberal muy ilustrado, muy popular en Gua-

najuato, adicto al Gobierno de S. M. Reune la capacidad y el prestigio bastantes, por sus relaciones en Michoacán, para ser allí un buen prefecto. (Este párrafo está escrito en castellano.)

P.

Pacta.—Capitán en el regimiento de caballería de la Emperatriz. Abandonado por sus soldados al principio del combate de Huaniqueo (24 de Abril de 1865), se reunió al escuadrón de húsares franceses y cargó constantemente en su línea (coronel De Potier). (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de M. Félix Eloi.)

Piedra José M., *Abogado*.—Reaccionario moderado; hombre muy ordinario.

Pavón José M.—De opinión liberal, muy joven para desempeñar un puesto en la Magistratura, adonde ha sido llamado por los antecedentes de su padre; pero le falta mucho para poder cumplir con sus deberes.

Pazos José M.—Reaccionario. Abogado inteligente y activo.

Peza, *Ministro de Guerra*.—Ha sido empleado subalterno en las oficinas de Guerra

hasta el año de 1857 y 58; tiene instrucción, buena inteligencia; pero es de un carácter ven-
gativo. No es adicto á ningún partido, y siem-
pre dispuesto á adular al que está en el poder.
Ha tenido algunos amigos entre los liberales,
que le reprochan actualmente su encarniza-
miento contra ellos.

Perea Jorge.—Muy amigo del clero; ha estado mucho tiempo agregado como abo-
gado á la dirección de los bienes eclesiásticos.

Peña Abraham Ortiz de la, Coronel.—Las versiones más contradictorias co-
rren sobre su conducta. Se le acusa de haber
sido toda su vida jefe de bandidos y de tener
en su conciencia un número incalculable de
robos, asesinatos y otras malas acciones; se di-
ce también, que con pretexto de los celos hizo
morir á su amasia en Piaxtla, después de ha-
berle hecho sufrir las torturas más atroces.
No se le puede negar que tiene mucha ener-
gía y valor personal; después que ha estado
con el ejército francés, su conducta ha satis-
fecho á todos.

**Prieto, General que ha defendido á Ja-
lapa contra Mirón.**—Hombre de energía y
buen militar; se ha distinguido en muchos si-
tios. Los enemigos lo acusan de hacer á dos
caras; el hecho es que siempre ha estado con

los liberales moderados y los conservadores, y
más bien se ha inclinado hacia los primeros,
pues ha estado unido con Echeagaray contra
Mirón. Siendo Prefecto en Córdoba, se dice
que gobernó de tal manera, que se apropió
una parte de los fondos públicos.

Pavón José Ignacio.—Presidente
de la Suprema Corte de Justicia, en la última
presidencia de Santa-Anna; destituido por el
último gobierno liberal hacia fines de 1855.
Ha sido director de las loterías en las admi-
nistraciones reaccionarias, posición muy lu-
crativa; hoy muy viejo, casi en la infancia.

Pardo, Prefecto de Puebla.—Pasa por
un hombre sin recursos, y de una presencia
agradable. Está muy orgulloso de su posición;
pero sus actos están algunas veces impregna-
dos de alguna parcialidad en favor del parti-
do reaccionario. Persona sin recursos. Desti-
tuido.

**Parrodi Anastasio, General de Di-
visión.**—Liberal de orden; ha comenzado su
carrera desde soldado; ha llegado al empleo de
general recorriendo toda la escala jerárquica;
ha servido bien á su país. Estudioso, econó-
mico, buen militar.

Parrero, *General de División*.—Antiguo militar, ha servido bien al principio; ahora es inútil, pues está muy viejo y enfermo.

Vélez Francisco, *General de Brigada*.—Subió á este empleo con mucha velocidad á causa de su valor, pues es demasiado joven para la posición que ocupa; es un hombre enérgico. (Este nombre se encuentra aquí, sin embargo de que no empieza con P.)

Parra José M., *General de Brigada*.—Bien conocidas sus ideas maquiavélicas.

Pérez Gómez Luis, *General de Brigada*.—Lleno de orgullo y de ambición; sin capacidad y de un carácter despótico.

Pavón Francisco González, *General de Brigada*.—Liberal, antiguo en el Ejército; ha desempeñado muchas veces las funciones de comandante general; actualmente Prefecto de Tulancingo.

Portilla Nicolás, *General de Brigada*.—Hombre de orden y fiel; está nombrado para ir á Monterrey.

Palafox Carlos, *General de Brigada*.—Ha tomado una parte activa en todas las revoluciones; poca capacidad.

Peón Alonso, *Prefecto Político de Orizaba*.—Hombre instruido, íntegro y buen gobernante.

Pontón Mariano, *Tribunal de Puebla*.—Persona de algún talento, amante al partido conservador.

Piedra Rafael, *Tribunal de Zacatecas*.—Muy unido con Huisi; posee algún talento; pero de un carácter apático.

Paulin D. Ladislao, *Doctor en medicina: de Maravatío*.—Actual Subprefecto de aquel Distrito. No obstante pertenecer al partido conservador, ha hecho se cumplan en el lugar de su mando todas las leyes, incluso las que comprenden principios reformistas, siendo el único Prefecto de Michoacán que ha llenado este deber; llevando su celo hasta batirse personalmente con los guerrilleros cuando se han acercado á la población. (Este párrafo está escrito en castellano.)

Paredes D. Eugenio, *General*.—Poca capacidad. (Este párrafo está escrito en castellano.)

Q.

Quijano Febronio, *General de Brigada*.—Santanista; ha hecho su carrera en

la artillería; fiel á los gobiernos que lo han empleado, ha sido gobernador de Perote; poca capacidad.

Quiroga Isidro, *Comandante de Batallón*.—Instruido en su arma; de opiniones moderadas; mayor del batallón móvil del Potosí (general Parrodi). (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de Mr. Félix Eloin.)

R.

Ramírez D. Teófilo, *Prefecto de Tula de Tamaulipas*.—Al tener noticia de la toma por los disidentes de Ciudad Victoria, en Abril de 1865, reunió una pequeña fuerza y atacó la avanzada de Santa Bárbara, la dispersó, y de esta manera conservó á Tula para el Imperio. (Coronel Jeanningros.) (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de Mr. Félix Eloin.)

Ramírez, *Alférez del regimiento de la Emperatriz*.—En el combate de Huaniqueo, el 24 de Abril, viéndose abandonado por sus soldados, se unió al escuadrón de Húsares franceses y cargó en su línea. (Coronel de Potier.) (Nota del traductor. Este párrafo está escrito de puño y letra de Mr. Félix Eloin.)

Rubiños Juan Felipe.—Ha sido empleado por los liberales, hombre inteligente, incapaz de falsear la ley y muy asiduo en el trabajo.

Raigosa, *Ministro de Justicia*.—Era jefe de sección en tiempo de Santa-Anna, no ha hecho nunca papel político, es un hombre sin importancia. En otro tiempo era muy liberal, como todos los de Zacatecas; pero está encargado de negocios del clero y es administrador de los bienes de la corporación de funciones que acumula con la de Ministro de Justicia y Negocios Eclesiásticos.

Se dice que ha tenido con el Arzobispo relaciones muy íntimas. (Nota. El hueco que precede está en el original.)

Reyes Darío, *Prefecto de San Luis*.—Goza de la estimación general de las poblaciones. Ha manifestado siempre la mayor deferencia para escuchar las opiniones del comandante superior. Se conforma enteramente con las ideas expuestas en el manifiesto. Demuestra gran actividad y mucha firmeza.

Rómulo de la Vega, *Prefecto de Guadalajara*.—Al tomar posesión de su Prefectura el Sr. de la Vega, se preocupó exclusivamente de favorecer las usurpaciones del

clero, no cumpliendo ninguna de las promesas hechas por la Intervención, ni las instrucciones de su Gobierno; hizo devolver á la Mitra los bienes nacionalizados y restableció los fueros eclesiásticos; el general Douay tuvo que intervenir para impedir estas medidas ilegales y arbitrarias. La correspondencia cambiada con este objeto entre él y el señor de la Vega, hace resaltar claramente la mala fe y el carácter de este último. La Regencia se vió obligada á ordenar su destitución. Destituido como Prefecto de Guadalajara.

Raigosa Paulino, *Prefecto de Zacatecas*.—Hermano del Ministro de Justicia, abogado, hombre sencillo; tiene poca práctica en los negocios; pero es muy trabajador é imparcial.—El general L'Herillier lo elogia mucho por el concurso que le ha prestado y que encuentra en el Sr. Raigosa.

Ramírez Monseñor.—Anteriormente fué monje en Zacatecas. Entró al clero secular, y se fué á Europa. Es Obispo, debido á la protección de monseñor Munguía, Arzobispo de Morelia; ha cooperado á la redacción de diversas circulares, por las cuales el clero protestaba contra las medidas tomadas por la Intervención. Monseñor Munguía ha conservado por mucho tiempo á Monseñor Ramírez como su confesor. Se dice, sin em-

bargo, que este último, lejos de admitir las doctrinas conservadoras de Monseñor Munguía, ha tomado siempre en su corazón interés por la raza indígena, cuyo porvenir lo tiene constantemente preocupado.

Ricoy, coronel, Agustín, *Prefecto Político de Tulancingo*.—No debe su grado sino al favor; sus antecedentes son malos; en 1847, en Vanegas, fué encargado por el general Urrea de la realización de las presas hechas á los americanos, y se guardó todo el dinero.

Ha sido despedido del regimiento "Ligero" á causa de su mala reputación. Fué nombrado Prefecto de una ciudad (creo que Oelaya), y al aproximarse el enemigo, se escondió en una fábrica debajo de un rollo de alfombra. El jefe del enemigo sabía dónde estaba, y le mandó decir que podía salir, pues no le haría nada, supuesto que no era de temer.

Juárez le dió el empleo de Administrador de contribuciones; ganó mucho dinero vendiendo los empleos al mejor postor.

Reyes Guadalupe, *de los Tribunales de San Luis Potosí*.—Hombre de antecedentes recomendables; ha llenado con suma distinción diversos puestos públicos. Es muy influente en su Departamento, al progreso del cual ha contribuido mucho.

Rodríguez Altamirano Lic. José M.—Hombre de bien, instruido y liberal; fué Secretario de Gobierno y Magistrado del Tribunal de Justicia de Querétaro en la época constitucionalista; es moderado, pero sería dificultoso hacerlo servir. (Este párrafo está escrito en castellano.)

Rincón Dr. D. Francisco.—De mucha viveza, de excelente capacidad, conocedor del Departamento de Oaxaca. Sirvió en la época de Miramón la Secretaría de Gobierno, y fué amigo de Juárez; pero después sufrió una terrible persecución.

Los juaristas de Oaxaca le temen y reconocen su mérito.

Ramírez Lic. D. Jacobo, de Michoacán.—Pertenece al partido liberal; tiene muy buenos conocimientos científicos y mucha dedicación á la instrucción de la juventud.

Ruelas D. Eligio, General.—Pun-donoroso, valiente y adicto. (Estos tres últimos párrafos están también escritos en castellano.)

S.

Salas Mariano, General.—Entró en muy buena hora á la carrera militar: el ge-

neral Salas ha dado siempre pruebas de una inteligencia mediana. Su instrucción es limitada y su juventud muy tormentosa. Todo el mundo le reconoce un gran valor como soldado. En política, ha estado un poco con todos los partidos. Después de haber servido en las dictaduras de Santa-Anna y de Paredes, desempeñó un papel importante en la revolución progresista de 1846, que restableció la Federación. Un año después se pronunció por el clero y sus privilegios.

Siendo jefe de cuerpo en 1838, fué objeto de una sumaria y se le encontró con un descubierto considerable en la caja de su batallón.

Salazar Harregui, Ministro de Fomento.—No ha desempeñado ningún papel político. En la comisión encargada de la demarcación de límites en la frontera con los Estados Unidos, dió pruebas de inteligencia y patriotismo. En otro tiempo era liberal; pero después de su casamiento ha abrazado la causa de la reacción. Se le reprocha de falta de experiencia en los negocios públicos.

Santa-Anna, General.—El general Santa-Anna es la mejor cabeza que ha gobernado á Mexico, y el solo hombre que ha tenido una influencia real sobre el pueblo mexicano.

Se debe reconocer que ha hecho un uso de-

plorable de su autoridad y ha arrastrado á México en la vía fatal que lo ha perdido.

Después de su última caída, no se ha decidido por ningún partido; todos sus antiguos partidarios, entre los cuales se encuentran hombres recomendables, como el Sr. Gutiérrez de Estrada, los generales Blanco y otros, se han adherido á la Intervención y han proclamado el principio monárquico y la persona de Maximiliano.

Sollano José.—Eclesiástico; cura de la principal parroquia de México. Perseguido por Juárez por haber rehusado los sacramentos, en artículo de muerte, á los compradores de bienes nacionalizados.

Sota Riva Mariano de la.—Un hecho es suficiente para conocer el carácter de este funcionario. Cuando el general en jefe pasó por Toluca, algunos habitantes de la ciudad se dirigieron á él para manifestarle que las disposiciones sobre los *pagarés* y los bienes nacionalizados del clero, dadas por el gobierno de la regencia, no se habían aplicado en Toluca. Se le pidieron explicaciones al Sr. Sota Riva, y respondió: "Yo he visto las medidas publicadas en el periódico oficial, pero no he creído deber promulgarlas hasta que reciba un oficio especial con este objeto." Pero á todos los funcionarios se les tenía prevenido que to-

do aquello que se les comunicase por este periódico, tenía fuerza de ley.

Samaniego Desiderio.—Hombre muy celoso; mucho tiempo hace adicto al partido reaccionario. Al tomar posesión de su prefectura, tal vez habría estado dispuesto á seguir una política en este sentido; pero ha cedido á las observaciones de la autoridad francesa, la que ha encontrado siempre en él un concurso muy activo. Se hace la más grande justicia á su probidad.

Hombre nulo.

Sepúlveda Ignacio.—Miembro de la Suprema Corte de Justicia en la última presidencia de Santa-Anna; *destituido por Comonfort.*

Sánchez y Aguilar Manuel,
Tribunal de Guanajuato.—Hombre instruido y activo; ha ganado su posición por su trabajo; ha estado en todos los partidos.

T.

Taboada, *General, Comendador de la Legión de honor.*—Era dependiente muy subalterno en una casa de comercio, de donde fué despedido por robo. Entró entonces á la carrera militar como pagador de un cuerpo de

ingenieros en 1854. Cuando Alvarez ocupó la capital, Taboada se fué para Francia; y apenas desembarcó, corrió para París sin pagar el precio del pasaje; el capitán del buque se dirigió entonces al representante de México en París. (Entonces el Sr. Olaguibel.)

Volvió á México y entonces recibió favores de Doblado; le pagó con una traición, formando un complot contra él en San Luis; este complot costó la vida á su propio hermano; y él, tratando de salvarse, se unió á Mejía. Márquez se vió obligado á expulsarlo de su división por las muchas exacciones que cometía por donde pasaba.

Después de su entrada al ejército aliado, se le acusa de haber robado mucho.

Ha sido enviado á Francia.

Tamariz Francisco, *Comandante de Orizaba*.—Conocido de todo el ejército por su venalidad.

Tejada Manuel.—Ex-mayordomo del más rico convento de religiosas de México; viejo, casi en la infancia.

Tovar Urbano.—Ministro de Hacienda de Miramón.

Traconis Juan B, *General de Brigada*.—De opiniones muy exaltadas, rojo; lle-

no de ambición, muy insubordinado, como lo son en general todos los generales de Tabasco (Yucatán); de un carácter altivo; últimamente fué empleado con una misión al Estado de Veracruz.

Tuñón Cañedo Telesforo, *Prefecto Político de Chalco*.—Español intrigante; no busca más que el medio de hacer fortuna y ascender más prontamente; se filió en el partido liberal. Libelista antes que soldado, llegó escribiendo artículos sangrientos contra el Imperio y la Intervención y los franceses residentes en México.

Era oficial de órdenes del general González Ortega, y hecho prisionero en la acción de Barranca Seca, fué conducido á Orizaba, bien tratado por los franceses; volvió á Puebla y siguió su sistema de intrigante.

Ultimamente, cuando estuvo sin empleo, no se ocupaba más que en conspirar, y hacía frecuentes viajes á Toluca, que era y es un foco constante de insurrección permanente.

Ha sido nombrado prefecto de Chalco, por recomendación del Sr. Esparza.

U.

Ugarte, *Prefecto de Morelia*.—El Sr. Ugarte, al tomar posesión de su prefectura de Michoacán, no estuvo animado del espíritu de